

Réquiem Para Un Ajo

ENTRA UNA MUJER AGITADA CON BOLSAS DEL SUPERMERCADO

-¡Te vi! ¡Degenerado! Claro, pasá ahora sin mirar, hacete el idiota. ¡Perdedor! ¿Fui mas rápida que vos no? No te esperabas eso. Dos cuadras me seguiste, ¡dos cuadras! Y ni siquiera eran derechas, pero ¿sabes que? Te adiviné la cara de libidinoso en cuanto te vi salir del súper atrás mío, ¡antes! Ya en las góndolas, te hacías el tarado, pero te salió mal. A mí..., primero eligiendo dulce de leche... ¡error! un tipo solo no compra dulce de leche y menos si no tiene un anillo de casamiento a la vista, con lo cual solo quedan dos posibilidades que terminan siendo una sola. O tenés una “fiestita” preparada para esta noche y vaya a saber que asquerosidad pensás hacer con el dulce o estas siguiendo a alguien y compras algo para hacerte el idiota como en este caso, y de todas maneras no comprás cualquier cosa, no, ¿Por qué no compras un cuarto de galletitas? ¿O un atado de acelga? No claro, te traiciona el inconsciente y comprás dulce de leche porque si te sale bien ya estás preparado. ¡Te conozco basura! Y después seguirme, que inocente, y cuando yo me paro en la esquina para despistarte te haces el que comprás un diario en el quiosco ¡y encima lo comprás! para hacerla bien y no dejar cabos sueltos y yo decido doblar y no seguir derecho renunciando a comer con ajo esta noche porque el ajo que vende la que esta en la calle en la otra esquina no tiene nada que ver con el envasado y viejo del súper, pero no, por mi seguridad voy a comer sin ajo y doblo y vos venís atrás, como leyendo el diario y ¡doblas! Sos tan evidente que me da nauseas. Pero vos no sabés que en esta cuadra está mi casa y que apretando el paso no hay manera que me ganes... ¿y ahora? ¿Qué me decís ahora? ¡Vas a tener que hacerte una torta con el dulce de leche gill!

EMPIEZA A VACIAR EL CONTENIDO DE LAS BOLSAS

¡Además tengo tu cara, la tengo fresquita y perfecta, ¡clinch! Archivada en mi memoria fotográfica y cuando vuelva Rubén y caminemos por el barrio y te vea le voy a decir: ¡Ese es el degenerado que me siguió! Y te va a reventar a trompadas.

Y eso que me levanté de lo mas contenta hoy, feliz, como esos días en que una se levanta y hay un horizonte, ba! Horizonte hay siempre, pero hay días en que una lo ve y entonces todo tiene mas sentido, dan mas ganas de levantarse y ahí fui...

Ya entré con paz... respiré bien hondo para llenarme de todos los olores y levanté la cabeza para distinguir bien hasta el fondo todas las enormes montañas de colores que me esperaban... y entré.

Es casi un momento religioso la entrada, yo siempre la retraso un poco, camino como en cámara lenta, un poco porque me maravilla esa especie de puertita de metal con el cartelito de contramano que

siempre se abre sola justo justo cuando te parece que te la vas a chocar y otro poco porque me hace acordar a la iglesia cuando me casé, un pasillo enorme y todo el mundo mirando, esperando que cruce la línea que divide los que están adentro de los que están afuera.

Y adentro al principio te mareás un poco, porque parece un paisaje de salta o Jujuy con miles de montañas de colores y formas raras que se te vienen encima, pero en seguida se te pasa, igual el primer rato yo sigo caminando como en cámara lenta... y entonces empiezo... uno, dos, tres, cuatro... ¡veinticinco!... ¡veinticinco por siete!... ¡veinticinco por siete menos dos que faltan en la tercera fila! Je je... ¡en la tercera fila! Se ve que alguien que sabe del tema pasó por acá antes que yo, porque ¿Cuál es la regla número uno? Nunca, jamás sacar de la primera fila como lo sabe cualquiera porque las de la primera fila están vencidas antes que llegues a tu casa. Y entonces ahí voy yo. Y agarro una también de la tercera fila y claro... vence dentro de un año... tomate perita de 415 gramos peso neto o 240 gramos peso escurrido, y la pongo en el carrito. El primer trofeo. Y a partir de ahí es como la montaña rusa solo que sin subidas y bajadas, los tubos violeta y los espejos de la verdulería, las promotoras de queso blanco vestidas de tirolesa, los pollos dando vueltas en la rotisería mientras les chorrean los jugos, una voz de hombre que anuncia por los altoparlantes que por media hora se venden las arvejas a dos por uno, los repositores con esos brazos enormes y esos mameluquitos rojos que dicen estoy para servirle que como caballos sudados arrastran carros gigantes cargados de mercadería... yo no se, pero siempre pensé que drogarse debe ser algo parecido a eso...

SE QUEDA CONGELADA

¡Noooooooo...! Me olvidé las velitas. ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Idiota! No, tranquila, pensemos....

MIRA EL RELOJ

Falta una hora para que se haga de noche, ya no voy a ir de nuevo al supermercado, además el degenerado del dulce de leche puede andar acechando todavía, el cumpleaños de Rubén es mañana de todas maneras, así que podría ir mañana a la mañana al súper compro las velitas y si todo está bien me hago una excursión hasta la del ajo y vuelvo, claro que también Rubén puede volver hoy a la noche y entonces a las doce tendría que cantarle el feliz cumple y comer la torta, pero sin velitas es una porquería una torta de cumpleaños, aunque también va a ser una sorpresa che! Si llega a volver Rubén hoy a la noche lo que menos se va esperar es que yo le haya cocinado algo por su cumple, al final debería estar enojada después de seis meses que hace que se fue ya...seis meses, increíble, ¿no le habrá pasado algo? No, no creo, seguro que si le hubiera pasado algo me habría enterado porque las malas noticias tienen eso, viajan a una velocidad que da miedo. Habrá tenido mucho trabajo nomás

pero seguro que el día de su cumpleaños vuelve, mira si se lo va a perder, con lo que le gustan los regalos a ese.

Bueno, entonces que se arregle con un fósforo, pongo un fósforo como velita y chau, total es simbólico. Además a lo mejor me llama antes de salir del trabajo para avisarme que ya vuelve, claro que yo no atiende más el teléfono porque con las historias que cuentan, que dicen que te llaman de la telefónica y que te piden que aprietes el nueve y que esperes y que después te chupan la línea y olvidate, te empiezan a llegar llamadas a Miami y te rematan la casa para pagar el teléfono, porque este país es así, primero pague y después proteste, que total...con la plata en bolsillo le vamos a dar bolilla.

Igual, si fuera Rubén me daría cuenta, porque a el le reconozco el timbre del teléfono yo como cuando éramos novios y me llamaba y yo le decía que si no le reconocía el timbre no lo iba a atender porque está lleno de degenerados que te quieren levantar por teléfono, por eso dejé de atender, además dejé de llamar también, porque ponés mal un dedo, te equivocás en un solo número y andá a saber con quien terminás hablando y encima ahora con eso del caller id que llamaste una vez y ya tienen tu número de teléfono y claro, después, aguantá a un tarado llamándote todas las noches para respirarte en el tubo.

SE ESCUCHA LADRAR UN PERRO INSISTENTEMENTE.

¡Ya te llevo la comida cheee! Encima esto, se me parte la cabeza de escuchar ladrar todo el día a este podrido y está cada vez peor, ya ni puedo acercarme para darle la comida que se la tengo que tirar de lejos porque se me viene encima y el agua se la tiro con una manguera en el plato porque es capaz de matarme si me agarra, de paso lo manguereo un rato porque tiene un olor a zapatilla mojada ya, claro que quien se acerca a bañarlo y con esto que llueve tan poco últimamente, también, que manía la de Rubén de irse a trabajar, dejar el perro atado con candado y llevarse la llave, pobre animal, seis meses ahí se volvió loco él y me está volviendo loca a mí que todavía no le partí un sartenazo en la cabeza porque después me queda muerto ahí atado y no tengo como sacarlo y ni me quiero imaginar el cuadro con el bicho muerto durante quien sabe cuanto tiempo.

Esa es otra cosa que le tengo que decir a Rubén cuando vuelva, las voy a anotar porque ya son dos en un rato

SACA UNA LARGA LISTA Y ANOTA

-El degenerado del dulce de leche

-La llave del perro

SE RIE MIENTRAS REVISA LA LISTA

El timbre se arregló solo, la televisión sigue sin andar igual después la prendo un rato a ver si pasa como con el timbre y después yo quedo como una tarada delante de Rubén, siempre me pasa lo mismo, le digo: Rubén, no anda la televisión, y él va, la enciende y se ve lo mas bien y parece que yo fuera idiota, así que, esta vez me aseguro que no ande.

Te vas a tener que quedar un buen rato sentadito escuchando todo lo que tengo para decirte eh...porque para algo estuve anotando cosa por cosa, para darte el parte como corresponde y esta vez lo vas a escuchar, nada de juego de manos hasta que no te haya leído toda la lista, porque te conozco, enseguida se te van las manos a vos y la lista bien gracias, pero esta vez no, que el degenerado del dulce de leche no se va a quedar sin su castigo.

SE TIRA EN UNA SILLA

Bueno...pensemos...que voy a preparar, porque si viene Rubén no lo arreglo con una sopita de verduras como me hago para mí, este va a venir con un hambre de comer porquerías de oficina durante seis meses que si no le preparo algo bien abundante y casero me arma un escándalo, además es una ocasión especial, un cumpleaños, va a llegar ilusionado con eso y la verdad que se merece algo rico, aunque tampoco me voy a pasar, porque a este le hacés un lechón y un lechón se come y después.... No voy a ser pretenciosa, pero después de un tiempo y siendo una ocasión especial... yo también merezco algún festejo ¿no? Y si come como un cerdo después se duerme y si se despierta a la noche es para salir corriendo al baño y encima me echa la culpa a mí de que la cayó mal la comida.

Yo también, podría ponerme algo especial y darle el gusto al gordo de una buena vez ¿no?

Tanto que me hinchó para que me pusiera algo sexy para avivar la pasión y yo nunca le di bolilla.

Siempre los mismo... ¡Dale mi amor! Ponete un vestido sexy, vos sabes lo que a mi me gusta, dale, dale... ¡No se Rubén! ¡No se! No se cual querés que me ponga...

Aunque también Rubén es un desastre, me acuerdo esa vez que se apareció con un babydoll y me dijo, tomá mi amor, un regalito, dale, anda a ponértelo que yo te espero acá. Y yo me fui feliz al baño, entusiasmada, al fin el gordo se va a poner contento y abrí el paquete y era rojo, de encaje, chiquito, chiquito... tan chiquito... ¡¡Rubeen!! ¿Pero vos sos tarado? ¿No te das cuenta que yo soy como ocho números mas que esto?

Pará, pará, pará, pará.... ¡Soy una obesa recuperada!

Claro, a vos nunca te importó nada pero yo siempre cargué con esta cruz, siempre... Para vos era fácil... Dale mi amor, comprate algo largo, con brillo, elegante y nos encontramos en el restaurante que me gusta y hacemos como que no nos conocemos. Y yo me lo compré, y no solo el vestido, unos zapatos divinos también y me peiné, y me maquillé y llamé un taxi toda emocionada... Divino el taxista, me dio charla todo el viaje y me miraba... Claro, estaba tan linda que era lógico. Hasta que me bajé, y

ahí cuando arranca, baja la ventanilla saca medio cuerpo afuera y me grita: ¡Que haces gorda ridícula! ¡Sacate ese vestido que parecés el acolchado de una King Size! Nunca llegué al restaurante...
¿Ves? Si no fuera por el inmundito del dulce de leche ahora haría pollo al ajillo...bueno, mejor, así Rubén se enoja bien con él porque además de perseguir a su mujer le arruinó la cena, ¡ba! Le arruinó la cena y me la arruinó a mi también un poco, porque lo del ajo es medio irremontable, porque a Rubén no hay nada que lo ponga como el ajo, tiene un efecto que... que cosa, ¿no? Mirá que yo había escuchado todas las cosas que dicen que hace, pero esto nunca, que bastaba que yo cocinara cualquier cosa con ajo para que se pusiera hecho una fiera, irreconocible, como esa vez que me pidió que me unte con ajo y yo le dije que estaba enfermo, que ni loca me iba pasar una cabeza de ajo por las piernas... fue justo la última noche que estuvo acá, y a partir de ahí nunca más cociné nada con ajo, lo desterré de mi vida, y hoy que tenía toda la intención de comprar dos o tres cabezas, aparece el degenerado, por eso ahora hago el pollo al horno nomás. Eso sí, le voy a poner muchas papas porque esta bestia se come medio pollo el solo y se queda con hambre y eso que yo le digo: No podés comerme más de medio pollo vos solo y ahí empieza con su teoría de que el pollo es un bicho engañoso, el dice que vos comprás un pollo que pesa dos kilos y ya de entrada tenés la mitad del peso en huesos, que yo le digo que no puede ser porque yo sé que los huesos del pollo son huecos, por eso no se los podés dar al perro, aunque si por mi fuera..., así que no deben pesar tanto, pero el insiste en que medio pollo son los huesos, después le sacás la piel, el culo, las puntas de las alas y cuando querés acordar te queda poco más que una milanesa.

BOLERO

Y...la verdad que se lo extraña al gordo, porque aunque tiene un genio podrido cuando está de buen humor es un sol, cuando se pone a cantar en la ducha, los gritos de los partidos, la siestita de los domingos, es cierto que a veces tiene la mano pesada pero en el fondo es un osote grande y peludo, por eso yo nunca dejé de ponerle el plato en la mesa, el pijama en la almohada y la foto de Bariloche cuando fuimos de luna de miel que está masticando un pedazo de hielo en la mesita de luz y que solo la doy vuelta cuando me depilo ahí en la cama pero es más por respeto que por vergüenza que lo hago, porque la verdad que la imagen es medio asquerosa, que entre paréntesis tendría que cambiar las sábanas porque con esto del cumple del gordo anoche me depilé ahí y están todas pegoteadas de cera con pelos.

Al final va a haber que darles la razón a los que dicen que la felicidad es esquiva, porque mirá que a mí se la pasa esquivándome, y eso que esta vez sí que creí por un momento tenerla agarradita, pero no, la felicidad la maneja un mago, estoy convencida de eso cada vez más, porque un día me pasó igual en una fiesta donde había uno que me puso un billete en una palma y me dijo que lo apretara bien fuerte y no hizo más que soplar y cuando abrí la mano estaba vacía y hoy me pasa lo mismo. Solo que

entonces el billete estaba en otro lado, en un bolsillo creo y en cambio ahora reviso todos los rincones de la casa, abro los cajones, doy vuelta los bolsillos y vos no estás en ninguna parte.

Y a medida que pasa el tiempo, a mi se me cubre el cuerpo por dentro de vos, la cabeza solo piensa en vos, los órganos laten, muelen y fabrican sustancias para vos, la sangre fluye desde y hacia vos y entonces yo corro y compro una torta y velitas y ajo y...

SUENA UN TELEFONO

SE QUEDA INMOVIL ESCUCHANDO

SE ACERCA AL APARATO

(TIMIDAMENTE) Sos vos...?...Rubén...?

SIGUE SONANDO

¡Dale gordo, no me hagas chistes!

PAUSA

¡Sos vos siiii!

VA A ATENDER PERO SE DETIENE

SE ARRODILLA Y GRITA

¡Dame una señal!

SE ABALANZA SOBRE EL TELEFONO Y ATIENDE

¡¡¡Feliz Cumpleaños mi amor!!!

PAUSA

¿Hola..?

¿Hola..?

CUELGA ATERRADA

No me contestó...

¿Porqué no me contestó?

LEVANTA EL TUBO

¡Contestá basura!

CORTA

¿Ah sí? Y ahora te llamo a la policía, eso, claro, a ver...tranquila, son tres números

LEVANTA Y MARCA CON MUCHO CUIDADO

Uno...cero...uno...

Hola ¿Comando? ¿Con quien hablo? No, dígame usted primero quien es... si, nombre, apellido y número de placa. ¿Cómo que no es policía? ¿Y quién es? ¿Una operadora? Pero ¡yo quiero hablar con la policía! ¡No me importa! Yo no le voy a decir a usted que no se quien es y ni siquiera es policía quien soy, pásame con un policía... ¡como que no hay ninguno! Y ¿donde están? ¡Como que no están ahí! Y para que ponen ese teléfono entonces. No quiero decirle lo que me pasa para que después usted

se lo diga a un policía, para eso se lo digo yo directamente a un policía, para eso llamo, no es el teléfono descompuesto esto, ¡es una emergencia!

Esto es ridículo, yo escuché en la radio el otro día que los que arruinaban este país son los intermediarios, claro, ahora lo entiendo, usted cobra un sueldo por decirle a otro lo que yo le digo a usted, y encima ¡el sueldo se lo pago yo!

¡No me diga el número desde el que la estoy llamando! Yo se desde que número la llamo, ¿me esta amenazando, quien es usted?

CORTA

SE ESCUCHA LADRAR AL PERRO

¿Y vos porqué ladrás? ¿Qué pasa? ¿Quién está ahí?

TRATA DE ESCONDERSE Y HABLA GRITANDO

¡Rubén! Me parece que escucho ruidos en el patio, ¿porque no vas con tus amigos a ver que pasa? Si, si llevá la pistola también.

HACE RUIDO CON LA SILLA Y GOLPEA COSAS CONTRA EL SUELO

SE QUEDA CALLADA

SE ESCUCHA LADRAR AL PERRO

Vayan muchachos, vayan...

TIRADA EN EL SUELO EMPIEZA A APILAR OBJETOS A SU ALREDEDOR, LATAS DE CONSERVA, ETC...

SE QUEDA AGAZAPADA

SILENCIO

EL PERRO SIGUE LADRANDO INSISTENTEMENTE

SE ARMA DE UN CUCHILLO

¡Antes de tener mi cuerpo te vas a tener que sacar el cuchillo incrustado de la cabeza infeliz!

SALE CORRIENDO FUERA DE ESCENA GRITANDO DESAFORADAMENTE.

SE ESCUCHA LA VOZ FUERA DE ESCENA MIENTRAS VE ENTRANDO EN ALGUN MOMENTO DEL TEXTO

-La puta que te parió!!!

SILENCIO

-La puta que te parió!!!

SILENCIO

-La puta que te parió!!!

Pero decime ¿vos sos tarado? Es un gato, perro idiota, es un gato, perro inútil, un gato, perro incapaz, un gato, perro de juguete, perro a pilas, perro sarnoso, perro inmundado, perro piojoso, perro demente, perro inservible, perro pelotudo!!!

Para que...decime...para que me servís si no podés distinguir un gato de un ladrón.

¡¡Rubén y la puta madre que te parió!!

Ladrá... dale... ladrá mas, ladrá hasta se que se te salgan los pulmones por la boca. ¡Mas fuerte maricón! Dame todo lo que tengas. Ladrarme a mí que soy la única que te escucha, ladrá por nosotros, tan miedosos, tan solos, tan perros los dos. Ladrá y yo me preparo, me sigo preparando, para vos, para Rubén, para el futuro que nunca llega. Con la aureola pigmentada de mis senos, oscura como la tristeza de tus ladridos, te pido que sigas, que no pares. Si esto tiene que ser una fiesta que lo sea, a lo argentino, donde siempre festejamos las muertes y nunca los nacimientos. Esperemos juntos a Rubén que a el le va a gustar, después de todo somos una familia. Que nos encuentre así. Como familia, juntos, siempre juntos, tu olor inmundado y yo, tus ladridos y yo, tu rabia y yo y Rubén claro, completando la trilogía del fracaso. En el nombre del padre que trabaja tanto, del hijo que tendrá tus ojos, tus gestos, tu vocación, tu lengua grande y sudorosa y del espíritu santo encadenado por siempre al cielo perruno destinado como yo, como todos a dar eternas vueltas sobre si mismo buscando su cola como imposible objeto de deseo.

Fabian Politis
Febrero de 2008